

JULIO 12, 2010

EUROPA

SUIZA: LOS ALPES

LUGANO
ARIOLO
SAN GOTARDO
HOSPENTAL
ANDERMATT



DON MARTIN Y EL FASHION EN VIAJE DE VACACIONES

SIN PLAN, SIN RESERVACIONES, RECORRIERON CUATRO PAISES: ITALIA, SUIZA, FRANCIA Y ALEMANIA

Mala noche para el Fashion, pesima para Don Martin, los movimientos y ruidos de el Fashion lo despertaban constantemente. Finalmente a las tres de la madrugada, el Fashion le pidió a Don Martin, unas gotas para poder conciliar el sueño. Don Martin preparo una dosis para el Fashion y otra para él. **A dormir se ha dicho.**

Repuestos por el sueño profundo de cinco horas, se levantaron con un poco de energía, desayunaron y partieron hacia Suiza.

Decidieron seguir la autopista A9-E35 y en muy poco tiempo llegaron a la frontera, más tiempo les tomo pasar por ella: Primero los italianos los pararon y les checaron hasta las hemo..., después los suizos los detuvieron casi una hora, finalmente les cobraron el impuesto de peaje de las carreteras suizas,

les revisaron un poco las maletas y los dejaron continuar su camino.

No cabe duda que la mala facha de Don Martin y los nervios de acero deL Fashion, motivaron tantas revisiones.

La autostrada A9 de Italia se convirtió en la autobahn A2, la primera poblacion suiza que pasaron: Chiasso seguida de Mendrisio y Melano.

En escasos treinta minutos tenían a la vista el Lago de Lugano. El Fashion insistía que ya conocía esta bella ciudad, Don Martin lo dudaba (finalmente el Fashion acepto que estaba confundido, había estado en Lucerna).

Transitaban por la autopista 2 roja, entraron por la carretera 2 azul a Paradiso por la Via

Cantonale que se transformaba en Riva Paradiso, antes de llegar a la ciudad, encontraron un restaurante a la orilla del lago, con una vista fascinante y tomaron un buen café, lo que hizo que Don Martin recordara su primera visita a este lugar.



Continuaron en el poderoso Mercedes Benz por la carretera y las calles de Lugano, cruzaron la población y salieron por la carretera escénica, Via Cantonale, que bordea el lago, pararon en varias ocasiones para que Don Martin tomara sus fotografías, pese a los berrinches del Fashion, que no podía ir despacio.

Don Martin insistió en comprar un mapa y lo obligo a que se parara en una gasolinera: Muy afortunada parada, habían pasado el poblado de Gandria, estaban en la Via Cantonale, a unos muy pocos metros de llegar nuevamente a la frontera con Italia.

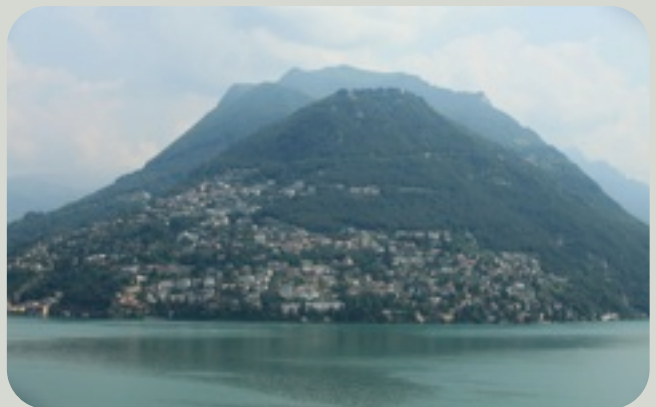


Al darse cuenta, Don Martin, le ordeno al Fashion que diera una vuelta en “U” y

regresara a Lugano: El Fashion, con su acostumbrada calma, dio la vuelta y casi se los lleva un enorme camión de corbata (eso si, de seda), hasta Italia. Hubo una breve discusión sobre el posible accidente y su destino de ese día, fue rápida y concluyente: irían a los Alpes Suizos.

Don Martin no quería pasar otra hora en la aduana. Quería estar en la paz y tranquilidad de las montañas.

Tomaron la autobahn A2-E35 hasta un pueblo en el medio de la cadena montañosa, Don Martin le solicito muy amablemente al Fashion que detuviera el auto en el restaurante Albergo delle Alpi de un pueblecito llamado: Airolo. Una mesera muy joven y amable, impresionada por el mal italiano del Fashion, les ayudo a seleccionar la comida, afortunadamente no tenían mucho apetito y pidieron que se dividiera la porción: Les sirvieron una milanesa rellena de jamón de 1/2 kilo dividida en dos enormes platos rebosantes de papas fritas.

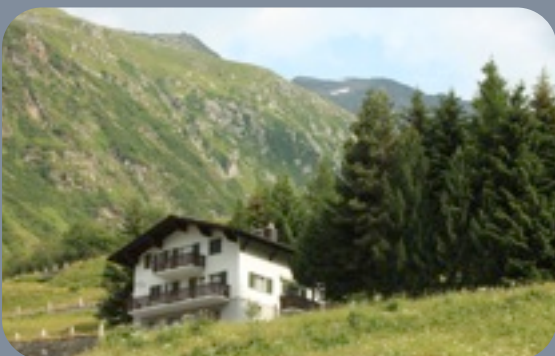
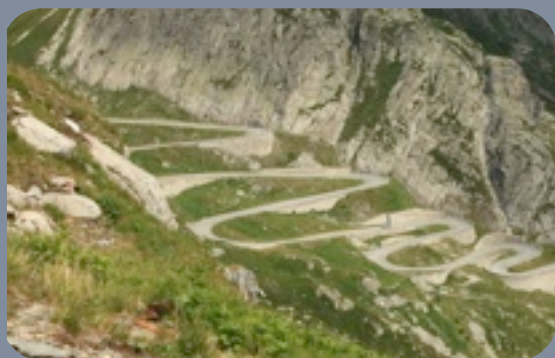
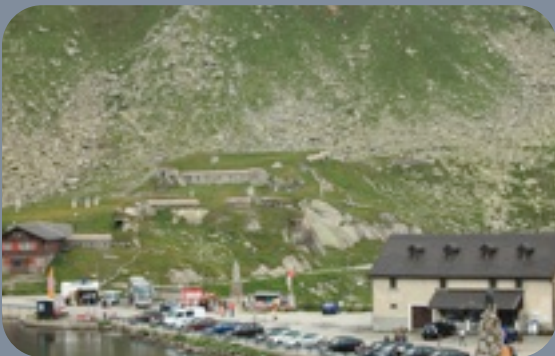
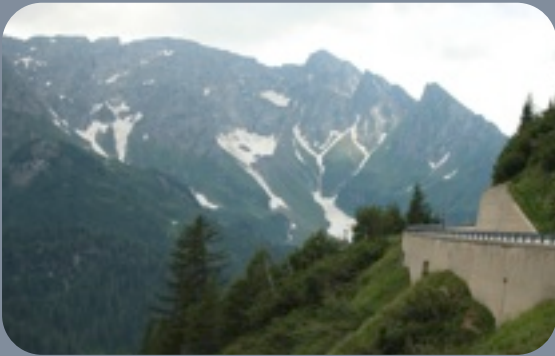


Aprovecharon el almuerzo para conectarse a Internet (gratis y muy rápido), se pusieron al tanto de las novedades sin mucho entusiasmo.

Don Martin con mapa en mano, le pregunto a la chica sobre las distintas posibilidades de los diferentes caminos y/o carreteras para llegar a Lucerna. Quería ir por una carretera secundaria y conocer mejor los paisajes de los Alpes.

La muchacha no sabía nada de carreteras pero llamo a un muchacho, muy amable y

SAN GOTARDO



conocedor del lugar, les recomendó que fueran por la Puerta de San Gotardo, Canton del Tesino, pasando este pasaje podrían tomar de nuevo, la autobahn u otra carretera a LUCERNA.

La desviación a la carretera 2 azul, se encontraba muy cerca de la salida del pueblo, tomaron esta estrecha pero muy buena carretera y empezaron a subir...subir...y subir.



A insistencia de Don Martin pararon... y pararon para contemplar los magníficos paisajes de los picos de los Alpes y sus montañas. La carretera con muchas curvas y grandes acantilados, era muy hermosa.



Admiraron las grandes rocas, las caídas de agua, la nieve, el pasto muy verde y fresco, los ciclistas con todo su esfuerzo, los motociclistas tan machos y notorios, los coches deportivos haciendo gala de sus marcas, los soldados y sus fortalezas ocultas en el monte. Aspiraron el aire fresco, no sintieron frío, estaban extasiados.

FRANCIA VS ALEMANIA

BUENA MESA Y VINOS O ALTAS VELOCIDADES Y SALCHICHAS

Llegaron al albergue alpino de San Gotardo, se tomaron mutuamente fotografías, se recrearon con las vistas panorámicas, platicaron con unos soldados (todo suizo hasta los 50 años debe entrenarse durante un mes al año), en Suiza, no hay ejercito: hay milicia. Tomaron café, investigaron los precios de las habitaciones (todas estaban tomadas) y continuaron su viaje por la misma carretera, hacia el pueblo más cercano.



Hospental y Andermatt, dos pueblos alpinos muy próximos, a una distancia de solo 5 kilómetros (menos de 10 minutos en automóvil), decidieron quedarse en el hotel Burg de Hospental. Don Martin consiguió un buen precio: 100 francos suizos + desayuno e Internet gratuito (sin baño en la habitación) ninguna tenía baño.



Un techo de escasos 1.8 metros los hizo sentir como gigantes suizos. El hotel Burg contaba con una bonita terraza con vista a la calle principal, en la parte de atrás lo custodiaba una imponente torre de lo que en alguna época fue una fortaleza. Menos de 50 casas muy típicas conformaban el pueblo.

Se alojaron y salieron a conocer el otro pueblo: mas o menos el doble de tamaño del primero, contaba con unos 15 hoteles y una treintena de bares y restaurantes, muy animado por los turistas que se encontraban ahí.

Una metrópoli comparada con el primer pueblo. Cenaron y tomaron un buen vino en el restaurante Gasthaus Sternen, caminaron por todo el pueblo, tomaron muchas fotografías y ya, cansados de tanto alboroto (la alegría en Suiza, es silenciosa por supuesto), regresaron a la paz y tranquilidad de su hotel.



Temprano en la mañana, Don Martin se levanto. El Fashion ni se inmutó, siguió durmiendo pese a que todo el piso crujía, a cada paso de Don Martin. Una

v e z
b a ñ a d o
(agua en
el rostro),
D o n
M a r t i n
quiso salir
del hotel,
no pudo,
t o d o
e s t a b a
cerrado.





Después de unos minutos, regreso al cuarto y observo que había dos llaves, tomo el llavero y con una de ellas, pudo abrir la puerta principal del hotel: salió y tomo una gran bocanada de aire fresco de los Alpes.

Se sentó en una de las mesas y escribió... escribió hasta que apareció el encargado del hotel y abrió el comedor.

Una vez arreglado el desayuno buffet, Don Martin desayunó, como de costumbre, solo, mientras el Fashion se recuperaba en la cama.

Continuaron su viaje a eso de las 10 de la mañana, Don Martin tuvo que esperar a que el Fashion cumpliera con todos los ritos matinales...

Nada de autobahn, continuaron muy despacio por la carretera 2 azul, pasaron por muchos pueblos: Silenen, Erstfeld, Altdorf; el olor a campo y estiércol los acompañaba.

Se pararon en una cafetería y tomaron café con panecillos, siguieron...siguieron... por la carretera 17 azul y encontraron un bellissimo lago...

La 17 azul se convirtió en las carreteras, E 41 verde, 4 roja y 2 azul. Don Martin le solicito en los mejores términos al Fashion que se detuviera en un restaurante: justo a la orilla del lago y con unas vistas incomparables.





BASILEA (BASEL)

Una bella e importante ciudad que se encuentra exactamente en una encrucijada con las fronteras de Francia al nooeste y Alemania al noreste. En Francia tiene como vecina a la población de Saint Louis y en Alemania a la población de Weil au Rhein

Quería tomar unas fotografías, leer el mapa y saber en donde diablos estaban...

...Estaban en el lago de Lucerna, del lado este.

Reconsideraron sus planes, regresarían a la orilla oeste, tomarían la autobahn 3 rumbo a Basel. Cruzarían la frontera y en el camino decidirían si atravesaban hacia Francia o Alemania...

Don Martin quería comer bien, El Fashion quería correr el Mercedez a todo lo que daba: Alemania era su opción. Las carreteras Suizas eran estupendas pero tenían limites de velocidad.

La autobahn en su parte oeste atravesaba una montaña, un túnel muy bien iluminado y señalizado los esperaba, 10 o 15 kilómetros de túnel: Impresionante. En muy poco tiempo llegaron a Lucerna, pararían en esta ciudad a su regreso a Suiza. Continuaron y en una hora aproximadamente estuvieron en la frontera.

